

Manifestación de Dios en calidad de Amigo hacia los piadosos y devotos seguidores de los Profetas de Dios

Resumen del Sermón del Viernes
Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam
27 de Noviembre, 2009

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su presente sermón del viernes Hazur dio un discurso sobre el modo en que Dios muestra Su amistad hacia los piadosos y devotos seguidores de los Profetas de Dios.

Hazur dijo que durante los pasados meses había disertado sobre el tema de *Al Wali* de acuerdo con los versículos coránicos, explicando el modo en que Dios demuestra ser Amigo y Protector y el modo en que la persona debe intentar entablar amistad con Dios. El rango más sublime de amistad hacia Dios le fue otorgado ciertamente al Santo Profeta (p. b. D.).

“Somos vuestros amigos en esta vida y en el Más Allá. Allí poseeréis todo lo que deseen vuestras almas, y allí tendréis todo cuanto pidáis” (41:32). Hazur dijo que esta declaración va dirigida principalmente al Santo Profeta (p. b. D.), la persona más amada por Dios, para quien fue creada la tierra y a quien Dios se manifestó como *Al Wali* (Amigo) desde su nacimiento hasta su muerte, y a quien Dios aseguró: **“...Y Al-lah te protegerá de los hombres...”** (5:68) y protegió de todo daño. Durante su emigración a Medina cuando se hallaba oculto en una cueva junto con Hazrat Abu Bakar, tranquilizó de esta forma a su compañero: **“... y no te aflijas, pues Al-lah está con nosotros...”** (9:40).

Gracias al poder de la santidad del Profeta, se puede observar entre sus seguidores que Dios es amigo de los creyentes. El Mesías Prometido^{as} también presenció muchos ejemplos de la amistad divina.

El hijo de Hazrat Zubair, Abdullah bin Zubair, relata que su padre le informó que perdería su vida en la batalla. Aconsejó a su hijo que saldara sus deudas a través de la venta de sus propiedades y también le dio otras instrucciones. Le dijo que si en algún momento encontraba dificultad alguna en pagar la deuda, buscara la ayuda de su *Mola* (Protector). Abdullah bin Zubair preguntó quién era su *Mola*. Su padre contestó: *“Al-lah”*. Según las narraciones, siempre que el hijo tropezaba con alguna dificultad a la hora de saldar la deuda, imploraba: *“¡Mola de Zubair, paga su deuda!”* y la situación se resolvía.

En una ocasión algunos compañeros del Santo Profeta (p. b. D.) fueron engañados por cierta tribu que requirió su presencia para recibir formación religiosa. Al llegar allí los martirizaron. Uno de los mártires era Ahsan bin Zabit. Tras asesinar a Ahsan, el enemigo intentó arrebatar su cabeza para entregarla a una mujer enemiga que había jurado beber alcohol en su cráneo, por haber matado a dos de sus hijos en la Batalla de Uhud. Cuando se disponían a ello, un enjambre de abejas se interpuso entre el enemigo y el cuerpo de Ahsan. El enemigo decidió regresar por la noche pa-

ra llevarse el cuerpo. Sin embargo, durante la noche llovió tan intensamente que produjo inundaciones, que arrastraron a distancia el cuerpo de Ahsan. Tras aceptar el Islam, Ahsan había prometido no tocar nunca a idólatra alguno ni permitir que ningún idólatra le tocara jamás. Cuando se informó a Hazrat Umar de este incidente, dijo: “Dios protege a los creyentes”. De este modo, Dios protegió a Ahsan incluso después de morir.

En una ocasión, el Santo Profeta (p. b. D.) envió a algunos de sus Compañeros a una expedición con una bolsa de dátiles solamente como alimento. Durante la expedición los Compañeros ingerían solamente un dátil diario y lo lamían hasta que no quedaba nada. Solían ingerir hojas de árboles mojadas. Un día encontraron un pescado enorme a orillas del mar pero no podían comerlo por tratarse de carroña. Sin embargo, ante la idea de haber sido enviados por el Santo Profeta (p. b. D.) y por el hecho de hallarse en un estado vulnerable decidieron alimentarse del mismo. El pez era tan grande que les sirvió de alimento durante un mes. También utilizaron su grasa. Este fue el modo en que Dios les proveyó. Tras su regreso, se lo contaron al Santo Profeta (p. b. D.) quien les dijo que actuaron correctamente. Hazrat dijo que este era el modo en que Dios ayudaba a los Compañeros. Dios dice a quienes creen firmemente en Él y adoptan el *taqwa* y confían en Él: **“Y le proporcionará de donde no espera...”** (65:4). Hazrat dijo que Dios cumple Sus promesas a los creyentes en este mundo y fortalece su fe y ciertamente también cumplirá las promesas sobre el Más Allá.

En cumplimiento de Su promesa: **“Y entre otros de aquellos que aún no se les han unido. Él es el Poderoso, el Sabio...”** (62:4) Dios envió al Mesías Prometido^{as} y bendijo a sus seguidores manifestándose a ellos como *Wali*.

En una ocasión, el doctor Idr Din oyó decir que si alguien deseaba convertirse en amigo de Dios (*waliul-lah*) debería acudir a Qadian. El doctor Idr Deen escribió una carta de *baiat* al Mesías Prometido^{as}. Maulana Rajiki Sahib relata que solía hablar a menudo con su amigo Chodry Nawab Jan sobre la gloria espiritual del Mesías Prometido^{as}. En una ocasión comentaron que cuando se le preguntó a Hazrat Maulana Nuruddin qué beneficio había obtenido del *baiat* del Mesías Prometido^{as}, teniendo en cuenta que ya era una persona excepcional, contestó que los beneficios eran numerosos, resaltando que antes no podía contemplar al Santo Profeta (p. b. D.) durante el sueño, mas después del *baiat* pudo disfrutar de esta experiencia incluso hallándose despierto. Dijo que un tremendo beneficio de la compañía del Mesías Prometido^{as} era que su amor por el mundo se había desvanecido por completo del corazón de Hazrat Maulana Nuruddin.

Chaudhary Al-lah Daad Sahib preguntó en una ocasión a Maulana Rajiki si era cierto que ciertas plegarias proveían de ayuda monetaria. Contestó afirmativamente, diciendo que un momento específico de una espiritualidad determinada podían hacer esto posible. Dijo que en el caso de vivir tal experiencia le informaría a Chaudhary Al-lah Dad de la plegaria en particular. Maulana Rajiki tuvo tal experiencia y escribió la plegaria que le acudió al pensamiento y se la entregó a Chaudhary Al-lah Daad, aconsejándole que la llevara siempre consigo. Éste la guardó entre los pliegues del turbante. Dios aceptó su plegaria de tal forma, que se benefició de ella durante un año entero. Después perdió tal plegaria, terminando así la secuencia de esta bendición.

Hakim Muhammad Ismail Sahib relata que a su hijo le fue cortada una vena por error durante la circuncisión y comenzó a desangrar hasta el punto de quedar inmobilizado. Mientras se dirigía muy preocupado en busca de medicación encontró por casualidad a Maulvi Sher Ali Sahib. Hakim Muhammad Ismail le relató el incidente y le pidió que hiciera plegarias. Éste levantó inmediatamente las manos para orar y permaneció en este estado durante largo tiempo. Cuando el padre regresó a su hogar sugirió que el niño fuera amamantado. El niño parecía completamente recuperado y bebió leche como si nada hubiera ocurrido. Dijo que el efecto de la oración de

Maulvi Sher y su comunión que Dios produjo tal impresión en él, que fortaleció en gran medida su fe.

Muhammad Hussain Jhelumi relata que en una ocasión una mujer que no conseguía tener hijos tras varios años de matrimonio oyó que Maulvi Sher Ali Sahib hacía una visita su pueblo y le pidió un amuleto. Muhammad Hussain Jhelumi Sahib dijo que no proporcionaba amuletos pero se le podía pedir que orara. Le encontró en la estación de tren y le pidió que orara. Maulvi Sher Ali alzó sus manos en oración y tal fue su efecto que la mujer se vio bendecida con un hijo al cabo de un año.

Maulana Rajiki relata que gracias a sus esfuerzos de predicación gozaba de una condición espiritual tan elevada que sus plegarias eran aceptadas al instante. En una ocasión, Chaudhary Al-lah Daad Sahib, que aún no había aceptado el Ahmadíat, le comentó su desesperanza debido a que sufría asma crónica. Dijo que intentó todos los tratamientos posibles, pero los médicos consideraban incurable su condición. Maula Rajiki le dijo que la desesperanza no podía coexistir con la fe. Pidió agua y buscando inspiración de la cualidad divina de *Al Shafi* (El que cura) pidió sobre el agua con profunda concentración. Chaudhary Al-lah Daad Sahib se recuperó por completo y nunca volvió a padecer asma.

Hazur relató otro incidente de la aceptación de las plegarias de Maulana Rajiki. Algunas personas no áhmadis de un pueblo cercano oyeron que sus plegarias eran aceptadas y acudieron a visitarle para que pidiera por un familiar que padecía tuberculosis. El padre de Maulana Rajiki le dijo que se dirigiera a tal pueblo y rogara. Inmediatamente después de que Maulana Rajiki ofreciera la oración el enfermo mejoró. Esta gente, aunque tenía buena voluntad, aún no había aceptado el Ahmadíat. Dios informó a Maulana Rajiki que se curaría a tal persona como prueba de la veracidad del Ahmadíat y que de no aceptarlo, la persona moriría en una fecha determinada. Dios quiso que el enfermo mejorara, pero volvió a caer enfermo y falleció exactamente en la fecha predicha. A pesar de ello, su familia no aceptó el Ahmadíat.

En una ocasión un hombre acudió a Hazrat Maulana Nuruddin y le dio 200 rupias para que se las guardara durante dos años. Al poco tiempo otro hombre que se hallaba presente pidió a Hazrat Nuruddin que le prestara 100 rupias de esas 200 rupias. Éste le dio parte del dinero que el otro hombre le había entregado y, poniendo el recibo en la bolsa que contenía el dinero restante, lo envió a su hogar. Poco después regresó el hombre que había entregado el dinero y dijo que había cambiado de opinión y necesitaba su dinero inmediatamente y que volvería al cabo de una hora para recogerlo. Al regresar, Maulana Nuruddin le dijo que es erróneo depositar la confianza en la gente. Dijo *“he cometido un error, mas observa cómo mi Mola ayuda.”* Hazrat Maulana Nuruddin consiguió de algún modo las 100 rupias, que restituyó al hombre.

El Mesías Prometido^{as} dijo que Dios declara que quien muestra animosidad hacia Su wali es como si emprendiera la guerra contra Dios. Dijo que los amigos de Dios son como los hijos de Dios. Cuando alguien se enfrenta a ellos, se despierta el sentido del honor divino. Los amigos de Dios son personas que renuncian a su ego por Dios y abandonan todos los deseos personales y solamente se someten a la voluntad divina. ¿Cómo puede llamarse creyente quien se enfrenta a tal tipo de creyentes? Perjudicar a alguien enviado por Dios no produce nunca buen fruto. Hazur dijo que Dios siempre manifestó su sentido del honor por el Mesías Prometido^{as} y continúa haciéndolo, mas quienes se niegan a entender esto nunca comprenderán. La relación de Dios con el Mesías Prometido^{as} y con la Comunidad prevalece hasta el presente. Dios demuestra a quienes se inclinan a Él con completa sinceridad que cualquier persona puede disfrutar de la cercanía a Dios y convertirse en Su *wali*. Quien busca sinceramente a Dios nunca fracasa.

Hazur recitó una extensa plegaria del Santo Profeta (p. b. D.) y después anunció el fallecimiento de dos áhmadis: Rana Salim Ahmad de Sangher, Pakistán, que fue martirizado el día anterior en las afueras de la mezquita. Algunos canallas le dispararon a bocajarro. El fallecido era una persona educada, un Musi muy activo en las tareas de la comunidad y dirigía una escuela muy popular en su zona. Deja detrás a una viuda, dos hijas y un hijo. Que Dios les conceda paciencia y eleve el rango del fallecido. Giani Abdul Latif Sahib Dervish falleció hace pocos días a la edad de ochenta y dos años. Era uno de los 313 derviches de la época de Hazrat Musleh Maud (que Dios le tenga en Su gloria) y entre los diversos servicios a la Comunidad, era el manager del diario Al Fazl. A pesar de su precaria condición económica siempre mostraba simpatía y elevaba los ánimos de todos los que le acompañaban. Una de sus hijas es la sadr lajna de Qadian y sus hijos tienen la oportunidad de prestar servicios a la Comunidad en diferentes puestos. Que Dios les ayude a seguir los pasos de su padre y eleve el rango del fallecido. Hazur dijo que dirigiría las oraciones de funeral in absentia de ambos fallecidos.